



FACULTAD DE COMUNICACIÓN

GRADO EN PERIODISMO

**Reportaje multimedia sobre la crisis del coronavirus en sectores imprescindibles:
*“Lo esencial es invisible a los ojos”***

**Trabajo de Fin de Grado presentado por Santiago Roldán Gascón,
siendo el tutor del mismo el profesor Francisco José Olivares García**

D. Santiago Roldán Gascón

Sevilla, 8 de junio de 2020

ÍNDICE

<u>INTRODUCCIÓN</u>	3
<u>OBJETIVOS</u>	4
<u>MARCO TEÓRICO</u>	5
<u>DESARROLLO</u>	7
<u>CONCLUSIONES</u>	11
<u>BIBLIOGRAFÍA</u>	13

INTRODUCCIÓN

Esta memoria tiene como finalidad describir y documentar el proceso mediante el cual se ha realizado el reportaje multimedia de carácter narrativo, explicativo y de interés humano titulado "*Lo esencial es invisible a los ojos*" para el Trabajo de Fin de Grado de Periodismo. El trabajo ha sido llevado a cabo durante el confinamiento provocado por la pandemia de coronavirus y trata de explicar cómo han vivido esta situación los trabajadores que se han evidenciado como esenciales durante la crisis. Además, se explicarán los métodos utilizados, los objetivos buscados, los programas y herramientas usadas y el marco teórico del género en el que se ha basado, así como las conclusiones que se pueden sacar del trabajo.

Realizar el Trabajo de Fin de Grado en las circunstancias en las que se ha hecho ha sido, como mínimo, extraño. Es mi segunda matriculación en TFG, no pudiendo completar el proyecto la primera vez al no estar en Sevilla por cuestiones de trabajo. En aquella ocasión, el trabajo iba a ser mucho más analítico y recopilatorio, por lo que una cuarentena como esta le hubiera venido de perlas. En este caso, un trabajo completamente distinto, mucho más creativo a partir del relato de fuentes, necesitaba de poder salir a la calle y del uso de herramientas que permitiesen sacarle partido a la aplicación web utilizada, Shorthand.

Sin embargo, las ventajas tecnológicas que tenemos hoy en día para no echar en falta la comunicación en persona han facilitado que el trabajo se haya llevado a cabo y que se haya podido terminar. La base del reportaje han sido las entrevistas a través de Skype y WhatsApp, combinando la videoconferencia con los archivos de audio para darle variedad y enriquecer el carácter multimedia del proyecto. Posteriormente, una vez que se pudo salir del confinamiento de manera progresiva, fue posible hacer una entrevista presencial y fotografías que apoyasen tanto al texto como a los archivos de audio y vídeo.

El tema del trabajo ha sido cómo los sectores esenciales de nuestra sociedad han multiplicado su visibilidad durante la pandemia del COVID-19 en España. Para ello, se ha contado con la participación de un miembro de la Guardia Civil en La Rioja, una trabajadora de residencia de mayores del Ayuntamiento de Madrid, una anestesista del Hospital Universitario de Cáceres, una enfermera del Hospital Psiquiátrico de Zaldívar (Vizcaya), una periodista especializada de la Revista Mercados y un cajero de un supermercado Mercadona de Sevilla. Todos sus relatos han sido acompañados de una interpretación personal de lo que ha sido la crisis, así como de elementos visuales de apoyo.

OBJETIVOS

Algunos de los objetivos del trabajo han sido conocer y plasmar la capacidad de las estructuras de nuestro país para hacer frente a la pandemia, la posibilidad de tener que empezar una nueva forma de vida social a causa del virus y el debate acerca de la continuidad en el tiempo de ese reconocimiento a los trabajadores y trabajadoras imprescindibles en nuestra sociedad. Además, a raíz de ese debate, se plantea si existen heridas abiertas en la sociedad española que han complicado la fase de desescalada y que hacen peligrar la convivencia en el futuro próximo.

En cuanto al primero de ellos, han sido fundamentales los relatos de los entrevistados para conocer la indefensión a la que han estado condenados muchas de las personas que han seguido trabajando durante toda la crisis. La falta de material de protección individual ha azotado a todos los sectores implicados y la ausencia de pruebas de detección del coronavirus han provocado que muchos de los sanitarios, miembros de los cuerpos de seguridad y otros trabajadores esenciales se hayan contagiado de la enfermedad.

Además, la mayoría de los entrevistados han demostrado estar de acuerdo en que la sociedad española (y occidental, en general) va a sufrir un profundo cambio en cuanto a las relaciones personales se refiere. El concepto "vivir a la japonesa" ha sido pronunciado por casi todos ellos, si bien no se incluyen en los cortes de vídeo y audio al considerar que no tenían el interés periodístico necesario. Es prácticamente unánime la concepción de un futuro distinto en nuestra forma de relacionarnos con la gente: se impondrá la distancia social, se limitarán los gestos cariñosos y se consolidará el uso de mascarillas en la mayoría de la población. La duración de estos cambios es a lo que nadie se atreve a aventurarse, y estará claramente supeditado a la llegada de la vacuna o a la adquisición de la inmunidad de rebaño.

El tema principal del reportaje es saber hasta qué punto nuestra sociedad ha aprendido a valorar a los elementos que la sustentan. Elementos que están, a su vez, soportados por trabajadores que se han evidenciado como esenciales durante toda la crisis sanitaria. Si bien casi todos los entrevistados están de acuerdo en que la memoria colectiva es muy corta y que, tarde o temprano, esos trabajadores esenciales volverán al estado en el que estaban antes de la pandemia, cada uno lo asume de una manera. Los hay que no creen en absoluto en las muestras de agradecimiento a las que hemos asistido. Otros piensan que ha sido una manera de apoyarse sentimentalmente en algo. Y también existe el punto de vista de quien ve todo

esto como una oportunidad para muchos sectores de reivindicarse y acceder a las condiciones y a los derechos por los que siempre han luchado.

En lo que sí están todos de acuerdo es en que el hecho de empezar a valorar a quien trabaja por los demás, aunque no cobre como los referentes impuestos en nuestra cultura, es profundamente necesario para que la sociedad alcance un punto de madurez que no tiene.

Gracias a la última de las entrevistas, también se tocan temas algo más apartados del objetivo central del reportaje: la división ideológica de la ciudadanía y la dificultad que ello entraña en el momento que vivimos. La confrontación vivida durante los últimos meses puede ser consecuencia de las guerras abiertas a las que se asisten en los debates políticos, por lo que se hace muy necesaria una regeneración en los objetivos de la clase gobernante para tratar de suturar.

MARCO TEÓRICO

En primer lugar, es importante definir el concepto de reportaje, pues es la base del proyecto y, además, es el género periodístico más completo. Basado en hechos generalmente noticiosos y a través de una narración con amplia libertad de estilo y que puede contener elementos literarios, el reportaje presenta los resultados de un trabajo periodístico investigativo y documentado y que, por tanto, da cuenta de una variedad amplia de fuentes de información y puntos de vista, así como de los antecedentes de la noticia, de su explicación y de sus posibles consecuencias (López García, 2003).

Posteriormente, se debe argumentar que el reportaje es explicativo porque se presta a profundizar en hechos de trascendencia entre la opinión pública a partir de un fondo predominantemente noticioso. Además, el reportaje es narrativo porque busca contar las historias y hacerlas entretenidas para el lector. La narración fundamenta su estructura en las acciones, en los verbos, y es perfectamente compatible con la descripción, que determina su fuerza en los adjetivos y en los sustantivos. Se prefiere el concepto 'narrativo' por encima de otro como 'literario' por la posibilidad que ofrece de captar y dejar huella de las acciones de las personas a través de, precisamente, géneros como el reportaje (Puerta, 2011).

Igualmente, hay que hacer alusión al interés humano. El reportaje tiene esta

característica porque tiene como principal fuente de información a personas anónimas que realizan cosas interesantes, o que se han convertido en protagonistas accidentales de acontecimientos. En esta línea, abundan los testimonios de personas normales y corrientes que opinan sobre cuestiones actuales (García Orta, 2007).

Estos reportajes de gran interés humano tienen como principales fuentes de información a personas anónimas que realizan cosas interesantes, o que se han convertido en protagonistas accidentales de acontecimientos. En esta línea, abundan los testimonios de personas normales y corrientes que opinan sobre cuestiones actuales.

Tras todas estas definiciones acerca del reportaje, es muy importante analizar la construcción del trabajo en base a la comunicación en el entorno de internet. En este marco se encuadran elementos expresivos que distinguen el periodismo que se realiza en internet con el de los medios tradicionales, y suponen la reconfiguración del lenguaje periodístico. Estos recursos son la hipertextualidad, la multimedialidad y la interactividad (Marrero Santana, 2008).

Todos esos elementos están muy presentes en el trabajo. La interactividad aparece gracias a la plataforma utilizada, que permite jugar con la forma de visualizar el contenido, haciendo un uso fantástico del *scroll*. Además, por la posibilidad de interactuar con el contenido y con el realizador, haciendo referencia al componente social del reportaje multimedia (Marrero Santana, 2008). Pero, sobre todo, aparece con el uso del hipertexto o hipervínculo como enlace a una gran variedad de recursos, desde una imagen estática, un vídeo o un audio en los que se entreteje la trama (Autónoma, 2019). El hipertexto posee una retórica particular que vertebraba las historias, alejándose de estructuras lineales y cerradas. Posibilita la elaboración de textos más profundos y complejos, posibilitando la lectura de datos de manera no secuencial (Larrondo Ureta, 2004). Por su parte, la multimedialidad le otorga al reportaje la capacidad de sustentarse en las posibilidades del hipertexto, de conectar géneros y contenidos textuales, audiovisuales, visuales y gráficos (Ureta, 2016).

A partir de ahí, encontramos las características del reportaje multimedia, un género que parte del reportaje tradicional y que se complementa con las características de la comunicación en internet. Esta apreciación se amplía mencionando la versatilidad del género, muy completo y que aprovecha las ventajas de la red para intercalar información sobre un tema

actual y de interés social (Paredes, 2005). Las características técnicas del reportaje multimedia son las siguientes: un lenguaje rico y variado, cuidadoso y fácil de leer; división del texto original en piezas de valor informativo completo; y el uso de enlaces a otros documentos no producidos por el medio que lo publica (López García, 2003).

La siguiente definición es la conjunción de todas las anteriores y es, sin duda, la más completa: "el reportaje multimedia es el resultado de la práctica del periodismo para y con internet. Incorpora rasgos esenciales de la comunicación en red (hipertextualidad, multimedialidad e interactividad) de diferentes maneras y con niveles de desarrollo variables. Si bien el reportaje multimedia puede mantener rasgos formales y de contenido del reportaje tradicional, el nuevo lenguaje periodístico supone la reconfiguración de algunos de estos rasgos y la introducción de otros elementos de carácter novedoso en su tratamiento (Marrero Santana, 2008).

DESARROLLO

El desarrollo del trabajo ha estado marcado completamente por el hecho de no poder salir de casa. La aplicación utilizada, Shorthand, es una fantástica opción para generar contenidos multimedia de calidad. Pese a no haber podido utilizar cámaras de vídeo, el resultado es bastante satisfactorio visualmente.

La herramienta usada para las videoconferencias ha sido Skype y ha resultado ser suficiente para garantizar la calidad de la imagen y el sonido. Los archivos de audio han sido descargados de WhatsApp y, tras algunos arreglos, también han servido para dar variedad al carácter multimedia requerido. Esos arreglos, tanto en audio como en vídeo, se han realizado con el programa de edición Wondershare Filmora9. Acostumbrado a trabajar con FinalCut tanto en la mayoría de los trabajos del grado como en las prácticas realizadas el año pasado, usar este programa (mucho menos intuitivo) ha supuesto algunas complicaciones que he conseguido solventar sin mayores problemas. Por ejemplo, el hecho de no poder exportar los cortes de la línea de tiempo de manera individual me obligó a reeditar todos los clips de vídeo, así como la ausencia de tantos atajos en el teclado como solía usar en el programa de Apple.

Para grabar las videoconferencias, he usado un programa de grabación de pantalla llamado ApowerREC. Con la versión de prueba, cuyas mayores trabas eran la marca de agua

y el hecho de solo poder grabar tres minutos cada vez, ha sido suficiente. Además, mi padre, Jefe de Deportes de Canal Sur TV, me proporcionó un vídeo que mostraba la soledad en los pasillos de la sede de San Juan de Aznalfarache en los días en los que el confinamiento fue más extremo.

En cuanto a las fotografías, han sido realizadas con una Nikon D5100 que ya había utilizado en algún trabajo como fotógrafo. Al no tener trípode ni micrófono externo, no pude hacer la última entrevista como me habría gustado. Mi intención era poder grabar a Nasser, el cajero de Mercadona, en alguna terraza con la cámara apoyada en la mesa. Me valió un minuto de prueba para saber que no estaría a la altura ni de la aplicación ni del resto de entrevistas.

Por último, para documentar esta memoria, se ha utilizado Mendeley. Por recomendación del tutor, esta aplicación ha servido para llevar a cabo correctamente el desarrollo del marco teórico del reportaje multimedia y citar, en base a las normas APA, a los expertos consultados.

Dejando atrás el repaso al uso de herramientas y de aplicación informáticas de las que me he servido para realizar el reportaje, paso a exponer el proceso por el que me he guiado para construir el trabajo. En primer lugar, la idea la saqué con la colaboración de mi madre. Durante las primeras semanas de confinamiento, el Diario Jaén pidió a trabajadores históricos de su redacción que escribieran cómo estaban viviendo este momento. Ella, que trabajó en el periódico en los 80, tituló su columna exactamente igual que lo hice yo con el reportaje. Un guiño a la persona con la que he pasado esta época que (valga el cliché) no olvidaremos jamás.

El reportaje es una ampliación de lo que ella escribió para sus antiguos compañeros. Una ampliación que tenía que usar fuentes primarias, esos trabajadores esenciales que debían seguir trabajando mientras el mundo paraba. Los candidatos fueron surgiendo progresivamente mientras preparaba el trabajo. El primero al que entrevisté fue también el primero que se me vino a la mente, Pedro Mora, amigo de la infancia y un ejemplo de que no se puede catalogar a nadie: nieto, sobrino y hermano de Guardia Civil y, además, hijo del jefe de la Comandancia de Andalucía. Un bagaje familiar que hace pensar a mucha gente que Pedro sería poseedor de una visión conservadora de la vida. Todo lo contrario. Es una de esas personas abiertas y progresistas que te reconcilian con los cuerpos de seguridad.

Posteriormente, empecé a contactar con miembros del mundo sanitario, imprescindibles para la construcción del reportaje. Entrevisté por Skype a José Camuña, también amigo y pediatra en el Hospital Gregorio Marañón de Madrid. Aun así, su relato no me convenció al no estar todavía enfrascado en la lucha contra la pandemia, algo a lo que se adhirió más tarde. Para entonces, ya tenía los testimonios de Laura Fuentes y Mercedes Aires, dos sevillanas del Tiro de Línea y El Porvenir, respectivamente. En ambas ocasiones fui puesto en contacto con ellas a través de conocidos y gracias a las redes sociales. Sus relatos evidencian lo que ha sido la crisis en los hospitales más allá de la batalla contra el propio virus: la falta de protocolos, la ausencia de preparación y la escasez de material y pruebas han sido sus compañeras de viaje en estos complicados meses.

Al igual que para la segunda protagonista del reportaje. Contacté con María Saro a través de Twitter. Su tuit viral del 1 de abril me obligó a tratar de ponerme en contacto con ella. Su predisposición fue total y le realicé la entrevista mediante notas de audio por WhatsApp. Solo se incluye un clip de audio en el reportaje porque traté de condensar lo que me dijo en el menor tiempo posible. Eché de menos poder desarrollar más algunos temas, especialmente las desigualdades en su sector, el de los cuidados, completamente feminizado.

Para entonces, ya había contactado con una periodista para analizar cómo se había llevado a cabo el trabajo periodístico durante el confinamiento. Alicia Lozano, redactora de la Revista Mercados, es mi vecina y es alguien con quien siempre he tenido una relación de bastante confianza. Aun así, y pese a llevar más de quince años en el oficio, la noté nerviosa durante toda la entrevista. Quizás por eso perdió elocuencia en su relato y tuve que usar menos minutaje del que habría deseado. De todas maneras, su visión sobre el futuro de los trabajadores de la agricultura me parece el más acertado y esperanzador de todos: confía en que las protestas llevadas a cabo durante las semanas previas al Estado de Alarma pueden tener resultado gracias a la pandemia y al hecho de evidenciarse, aún más, como elementos fundamentales en la sociedad.

Gracias a Alicia pude contactar con un trabajador asiduo a la recogida de la fresa en Huelva y a la de la patata en la provincia de Sevilla. Esteban, con quien solo pude hablar por teléfono, no me solucionó las cuestiones que le había planteado y no me amplió el relato que Alicia me había hecho previamente, por lo que decidí no insistir y buscar otro protagonista.

Necesitaba que fuera miembro de uno de esos sectores siempre estigmatizados. Podía ser una limpiadora, un transportista o un cajero de supermercado. Nasser Roldán, pese al apellido, no pertenece a mi familia. Pero sí fue compañero de bachillerato en el IES Heliópolis. Y contacté con él a través de Facebook, recordando que siempre había sido una persona con fuertes ideales de izquierda. Mis recuerdos y sospechas se hicieron realidad al quedar con él en uno de sus días de descanso, ya cuando el confinamiento estaba dejando paso a las primeras salidas y reuniones. Nasser se trasladó a su centro de trabajo en domingo para atenderme y, pese a no poder hacerle la entrevista con la cámara, su visión pudo llenar el último tramo de mi reportaje. Su forma de analizar la situación más allá del impacto directo de la pandemia le da al trabajo una visión política de la actualidad, siendo además muy oportuna por el momento en el que tuvo lugar la entrevista, en pleno proceso de desescalada.

A todos los entrevistados se les hicieron preguntas dirigidas hacia el trabajo desarrollado en su sector y a las novedades provocadas por el virus, pero la clave del reportaje requería que a todos se les plantease la misma cuestión: ¿crees que sabremos valorar a los trabajadores esenciales a partir del fin de la pandemia? A grandes rasgos, las respuestas se encaminaban hacia el mismo punto, pero era imprescindible para vertebrar el trabajo y poder llegar a algunas conclusiones.

Por otra parte, el texto se ha ido moldeando durante cada día desde que lo inicié. En constante revisión y actualización (según los datos de Microsoft Word, solo al texto se le han dedicado 229 horas de trabajo), la base de su construcción ha sido apoyar los testimonios de las fuentes, algo que se ha realizado mediante el texto general, pero también con la inclusión de ladillos que refrescaran la lectura y complementaran la información. También, como requiere el género y como siento que debe ser un trabajo creativo de estas características, he intentado respetar mis opiniones y mi estilo a la hora de escribir. Además, he tratado de escribir con total libertad, sabiendo que es posible que sea la última vez que escribo sin ningún tipo de corsé editorial.

Uno de los problemas más importantes que he tenido ha sido el hecho de no saber si estaba construyendo un relato sólido y coherente, si el reportaje era claro y conciso y si no se difuminaba su intención. El obstáculo que me provocaba esta preocupación era el paso del tiempo. Durante los meses de confinamiento, las cosas cambiaban cada día. Por tanto, todo tenía un carácter provisional que podía hacer que el reportaje y los testimonios quedasen obsoletos. De hecho, he tenido que modificar varias partes del trabajo por ese motivo. Sin

embargo, todos los elementos multimedia y el propio texto tienen, en mi opinión, el interés periodístico intacto.

CONCLUSIONES

Con respecto al proceso de trabajo periodístico, lo más provechoso ha sido tratar de dominar el género del reportaje multimedia, el más rico de todos por su variedad técnica y estilística y la libertad con la que se puede escribir. Además, si se tienen a mano herramientas como Shorthand, todo el proceso se enriquece por las posibilidades que ofrece, así como por lo atractivo que es visualmente. Es importante, de cara al futuro y siempre que el reportaje merezca una evaluación positiva, tener presente todo lo adquirido durante el proceso de trabajo

En cuanto a los objetivos cumplidos con el trabajo culminado, vemos que se confirma que nuestra sociedad no está preparada para alcanzar el tipo de madurez que se plantea en el reportaje. Es decir, como conjunto social, España no está lista para empezar a valorar a quien de verdad lo merece y de la manera que lo merece. Quizás durante la pandemia, la ciudadanía ha tenido la necesidad de sentir que había gente que iba a sostenernos, que iba a sacrificarse y a ponerse en la primera línea de batalla para luchar contra algo tan peligroso. Durante ese tiempo, hemos dejado a un lado a nuestros referentes culturales (cantantes, actrices, deportistas, etc.) para cobijarnos bajo la capa de unos héroes que realmente no lo son. Mercedes Aires, la enfermera de Vizcaya, daba en el clavo: "un héroe es alguien invencible; yo no soy invencible, solo soy una enfermera y mi capa es una bata desechable".

Es por ello por lo que, en cuanto se ha visto que el virus perdía fuelle, las preocupaciones han vuelto a ser las mismas de siempre: cuándo podremos irnos de vacaciones, cuándo volveremos a los estadios o cuándo habrá conciertos. Y en qué condiciones. Porque le hemos tenido miedo al virus, pero le hemos empezado a perder incluso el respeto. Es evidente que es positivo ver que la vida se impone a la desgracia, pero da la sensación de que se ha perdido una oportunidad de oro de empezar a ver las cosas de otra manera.

Eso se plasma en las guerras abiertas en el seno de la ciudadanía. Es otra de las conclusiones a las que se puede llegar tras leer este y otros muchos trabajos periodísticos en la actualidad. Las personas siguen enfrascadas en luchas fratricidas que se imponen sobre los valores que necesita una sociedad tan plural como España, que no son otros que la tolerancia

y la solidaridad.

Aun así, la esperanza existe. Cuando acabe el verano y cuando acabe la crisis, la clase política tendrá la oportunidad de regenerarse por completo. No solo en cuestión de nombres, sino de propósitos. Las estrategias actuales, tanto de gobierno como de oposición, están basadas en la confrontación. La excusa de la pandemia no durará eternamente, y bien harían los que mandan en buscar la manera de enterrar el discurso de odio y victimismo que pregonan y tomar el camino de la tolerancia. Lo dicho, la excusa de la pandemia tiene fecha de caducidad, pero el sentimiento generado durante la crisis no tiene por qué tenerla. Que esa sea la base del crecimiento social de España es posible.

REPORTAJE

El siguiente enlace dirige al reportaje multimedia. La visualización varía según se utilice smartphone, tablet u ordenador:

<https://eusa2020.shorthandstories.com/-lo-esencial-es-invisible-a-los-ojos-/index.html>

BIBLIOGRAFÍA

- Autónoma, U. (2019). *Tatuaje: ficción interactiva de una pesquisa hipermedial Tatuaje: the Interactive Fiction of a Hypermedial Inquest* Andrea Medina Téllez Girón. 2015, 155–171. <https://doi.org/10.19130/iifl.lit-mex.30.2.2019.1186>
- El, C., En, R., & Multimedia, E. (2003). *Capítulo 6. el reportaje en entornos multimedia*.
- García Orta, M.J. (2007). *Los reportajes de Francisco Corral: entre el periodismo y la literatura*. *Ámbitos*, 16, 61-80.
- Larrondo Ureta, A. (2004). El reportaje se reinventa en la red: estructura del reportaje hipertextual. *Revista Latina de Comunicación Social*, 57, 10.
- Lilium Marrero Santana (2008). *El reportaje multimedia como género del periodismo digital actual. Acercamiento a sus rasgos formales y de contenido The multimedia report as a genre of current digital journalism. An approach to its*. (2008).
- Lilium Marrero Santana, L. (2008). *Revista Latina de Comunicación Social* 63 enero-2008 Año 11^o-2^a época-Director: Dr. José Manuel de Pablos Coello, catedrático de Periodismo The multimedia report as a genre of current digital journalism. An approach to its formal and content features Summary: 1. Introduction. 2. Method. 2.1.1. Methodological strategies. 2.1.2. Selection of the samples. 2.1. *Comunicación Social*, 11.
- Paredes, M. (2005). *Carta a nuestros lectores. Chasqui. Revista Latinoamericana de Comunicación, n°92 (diciembre 2005) – Nuevo lenguaje para un nuevo medio (p. 24)*
- Puerta, A. (2011). *El periodismo narrativo * o una manera de dejar huella de una sociedad en una época ** Narrative Journalism or a Way of Leaving a Mark of a Society from a Period of Time*. 47–60.
- Ureta, A. L. (2016). El relato transmedia y su significación en el periodismo. Una aproximación conceptual y práctica. *Trípodos*, 0(38), 31–47.